Pueden consultar el avance de la próxima temporada 15/16 a partir del 21 de mayo en

www.cndm.mcu.es

síguenos en

NIPO: 035-15-002-2 / D. L.: LE-223-2015
Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea

AYUNTAMIENTO DE LEÓN

León Cuna del Parlamentarismo

universidad de León

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

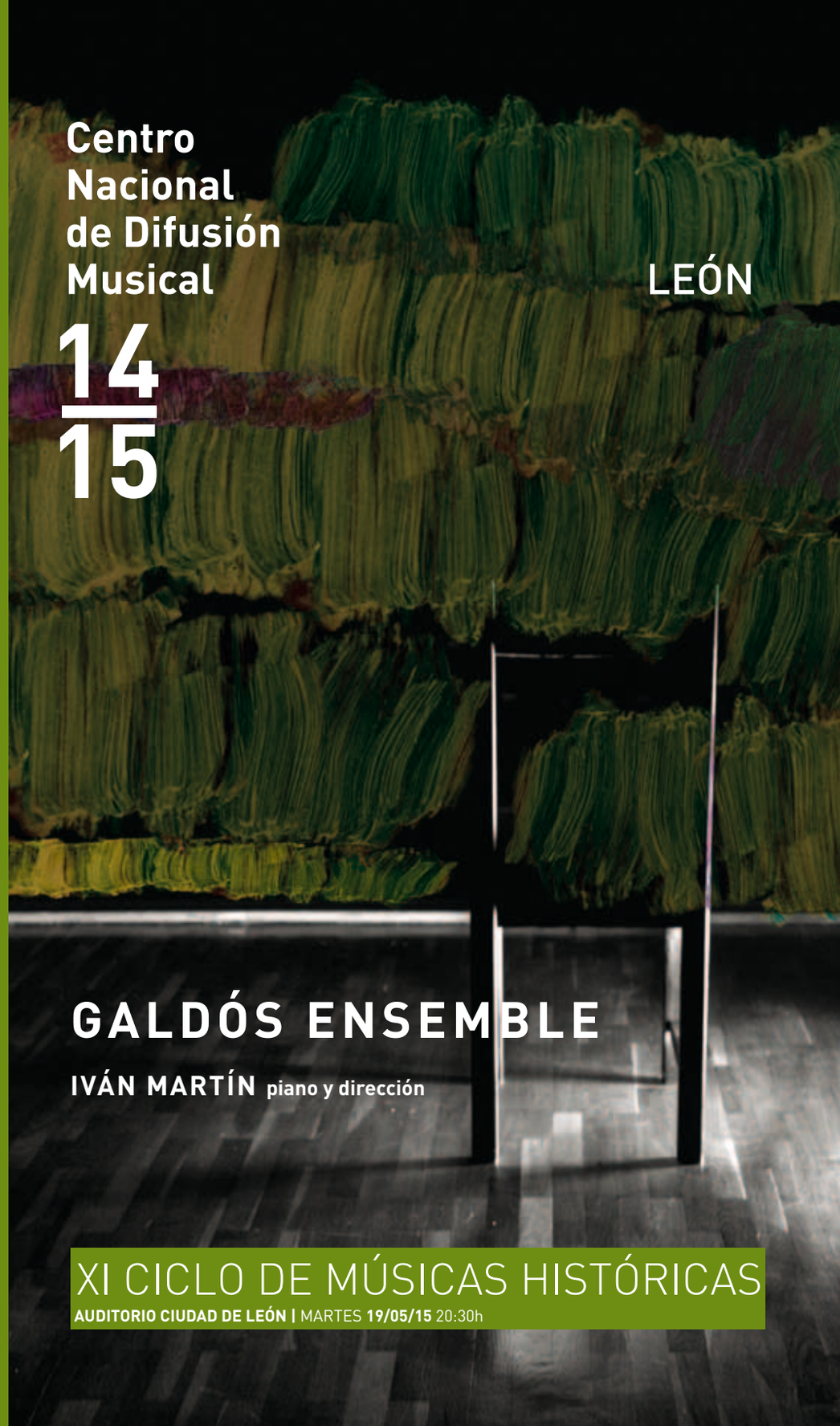
inaem INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Centro Nacional de Difusión Musical CNDM

Centro Nacional de Difusión Musical

LEÓN

14/15



GALDÓS ENSEMBLE

IVÁN MARTÍN piano y dirección

XI CICLO DE MÚSICAS HISTÓRICAS

AUDITORIO CIUDAD DE LEÓN | MARTES **19/05/15** 20:30h

I

Antonio SOLER (1729-1783)
Sonata nº 48 en do menor (ca. 1772)

Johann Sebastian BACH (1685-1750)
Concierto para teclado en re menor, BWV 1059 ø* (ca. 1738)
I. Allegro
II. Largo
III. Presto

A. SOLER
Quinteto con teclado nº 3 en sol mayor (1766)
I. Allegretto
II. Largo
III. Allegro pastorile
IV. Andantino grazioso
V. Allegro subito

II

A. SOLER
Quinteto con teclado nº 4 en la menor (1766)
I. Allegretto
II. Minuetto I y II
III. Allegro assai
IV. Minuetto con variazioni

J.S. BACH
Concierto para teclado en re menor, BWV 1052 (1734)
I. Allegro
II. Adagio
III. Allegro

ø* Recuperación histórica. Estreno en España

GALDÓS ENSEMBLE

Sheila Gómez, violín
José Manuel Fuentes, violín
Jokin Urtasun, viola
Juan Pablo Alemán, violonchelo
Joaquín Clemente, contrabajo
Carlos Oramas, tiorba
IVÁN MARTÍN piano y dirección

Duración aproximada: I: 40 min. Pausa II: 50 min.

Bach y el fraile

La figura del Padre Antonio Soler es esencial para entender la evolución de la música española en el siglo XVIII. Nacido en Olot, se formó en la Escolanía de Montserrat y muy joven fue maestro de capilla en la catedral de Lérida, pero la mayor parte de su vida la pasó en el monasterio jerónimo de San Lorenzo de El Escorial. Allí se ordena sacerdote en 1752, con sólo 23 años, y trabaja primero como organista y casi enseguida (quizá desde 1757) como maestro de capilla, puesto que conserva hasta el final de sus días. En aquellos primeros tiempos cerca de la corte, Soler debió de tener contactos ya con José de Nebra y con Domenico Scarlatti, con quienes ampliaría su formación. El italiano influyó decisivamente en su obra para tecla, unas 120 sonatas en las que el esquema formal es claramente scarlattiano, con sus estructuras bitemáticas y el empleo de recursos técnicos y ornamentales (como las *accaciature*) que fueron típicas del músico napolitano. La música de Soler no deja en cualquier caso de ser personal, lo que se aprecia en el empleo del tan preclásico 'bajo de Alberti', poco usado por Scarlatti, o en el recurso habitual a formas tradicionales de la música española.

Además de una extensa obra para tecla y un abundante repertorio de música religiosa, Soler dejó también algunas importantes composiciones camerísticas, como sus quintetos para cuerdas y teclado, en los que el padre tutelar ya no es sólo Scarlatti, sino Boccherini, un maestro al que sin duda también trató. Hay en la obra de Soler un equilibrio singular entre la querencia por el antiguo contrapunto y la búsqueda de un depurado equilibrio formal que era el que empezaba a imponerse en Europa, una tendencia que acaso conoció gracias a su correspondencia con el gran teórico italiano del tiempo, el boloñés Padre Martini.

El pianista canario Iván Martín ha profundizado en la música de Soler –grabación de extraordinario éxito incluida– y aquí, junto a su grupo, penetrará en sus entresijos, vinculándola a la del gran Johann Sebastian Bach, de quien se incluirán un par de conciertos para teclado, género en el que el genial músico utilizó los modelos tripartitos vivaldianos: el BWV 1052, uno de los más conocidos del compositor, basado con seguridad en un anterior concierto para violín hoy perdido, y el BWV 1059, obra que cuya presentación por primera vez en España requiere una explicación. De este concierto han sobrevivido sólo nueve compases, que tienen la particularidad de añadir en la instrumentación un oboe a la cuerda y el continuo. El fragmento conservado fue tomado por Bach de una de las dos sinfonías a su cantata BWV 35. Bach emplea en esta cantata partes de órgano obligado en las dos sinfonías, que se han identificado así como los movimientos extremos de un concierto, pero también en la primera aria, cuyo carácter de siciliano ha hecho pensar que podría ser el movimiento lento de ese mismo concierto. Así, mediante un recurso tan habitual del tiempo y del propio Bach, el reciclaje de material ya empleado en otras obras, se ha reconstruido este concierto en una forma en la que, se ha dicho ya, se estrena ahora en España.